

## **Abordajes de la psicosis**

### **Approaches to psychoses**

KARINA GLAUBERMAN

#### **RESUMEN:**

El trabajo expone los abordajes significativos y vigentes de las psicosis o sus premisas pregnantes a la hora de acercarnos a esta clínica, para luego valorar las aportaciones de APOLa en este campo.

**PALABRAS CLAVE:** clínica - semiología- secretario del alienado - psicosis - campo de la holofrase - locura - significante.

#### **ABSTRACT:**

This paper presents the significant and current approaches to psychosis, or its attention-grabbing premises when addressing this clinic, and then evaluates APOLa's contributions to this field.

**KEYWORDS:** clinic - semiology - secretary of the alienated - psychosis - field of holophrase - madness - signifier.

El interés de este trabajo es presentar los abordajes significativos y vigentes de las psicosis o sus premisas pregnantes a la hora de acercarnos a esta clínica, para luego valorar las aportaciones de APOLa en este campo. Espero disculpéis cierto reduccionismo de sus tesis, sin el cual este trabajo no podría realizarse.

#### **Falret y la ciencia del orden**

Falret rompe con la tradición psiquiátrica iniciada por Pinel y seguida por Esquirol de la enfermedad única, para pasar al modelo de la *Mathesis* Universal: todo se construye sobre el fondo de una posible ciencia del orden y de la empiricidad, modelo que se afianza hacia el siglo XIX. Se desechan las ideas delirantes de los pacientes por prolíficas, en favor de la introducción de la regularidad.

No reduzca su deber de observador, al rol pasivo de secretario de los alienados, de estenógrafo de sus palabras o de narrador de sus acciones; (...) debe tener en cuenta que

todo el estado interior de esos enfermos se desfigura al pasar por el prisma de sus ilusiones y sus delirios.<sup>89</sup>

La apuesta es a la de una semiología activa del método anatomoclínico, precedente del proyecto del DSM, en cualquiera de sus actualizaciones. Queda relegado, entonces, el tratamiento moral y disuadido de su interés, que veremos relanzado por Freud y Lacan.

### **El abordaje freudiano**

Freud recupera dicho tratamiento moral de la psicosis –aplaudido en estos términos por Lacan– pero lo hace de la mano de la biología, de la narración y de la palabra. El primer aporte freudiano gira en torno a lo que denomina *Unglauben*, la denegación de la creencia al reproche primario: la defensa se exterioriza en incredulidad. No así al retorno delirante o alucinatorio, también planteado como desautorización de la creencia en el reproche. En su forma más literal se trata de la expresión ‘rechazo de la creencia’ aunque se popularizó la idea más simple de rechazo de la realidad.

A partir del caso Schreber plantea que la psicosis responde al incremento, al avance, de la pulsión homosexual y al retorno a fases anteriores de evolución de la libido que se repliega sobre el yo, y sobre el final de su obra planteará el repudio, *Werverfung*, como mecanismo propio de la psicosis, de uso un tanto difuso, vinculado a escenas traumáticas no simbolizadas o a representaciones insoportables.

### **Lacan y el secretario del alienado**

Lacan, en el *Seminario 3* sobre las psicosis, expresa que, aparentemente, nos vamos a contentar no sólo con hacernos los secretarios del alienado, sino a...

Tomar lo que nos dice al pie de la letra, que en verdad es precisamente lo que hasta ahora se ha considerado que hay que evitar. Después de todo, ¿no fue una especie de temor que detuvo a los pretendidos secretarios de los alienados, (...) que [se] había disecado, por así decirlo, el material que se les ofrecía hasta el punto de que sólo podía aparecer ante ellos como algo esencialmente problemático y fragmentario?<sup>90</sup>

---

<sup>89</sup> Citado por Lanteri-Laura, G. (1998) en “Jean Pierre Falret y el problema de la estenografía de los enfermos”. *Revista Litoral* 25/26 *La función secretario*. Buenos Aires: Edelp.

<sup>90</sup> Lacan, J. (2009 [1955-1956]). *Seminario 3. Las psicosis*, p. 295-296.

Esta propuesta de Lacan, de restaurar la figura del secretario del alienado, fue tomada como una premisa - no así, lo de tomar lo que se dice al pie de la letra- y ha resultado de ello un abordaje específico de las psicosis en versiones que van, de la extrema cautela a la no intervención, o a posiciones intermedias, más y menos deslavazadas.

### ***La École Lacanienne de Psychanalyse***

Con gran desarrollo en Francia y en Latinoamérica le dedican al tema del secretario del alienado un número de su revista, con un contenido de gran valor.<sup>91</sup>

Estudian dicha figura del secretario desde la antigüedad, que abarca, desde la posición de quien “(...) sostiene un quehacer sobre asuntos que no le pertenecen sino al amo y en nombre del cual actúa”<sup>92</sup> y cuya palabra ha sido confiscada, hasta Maquiavelo que se apodera de la palabra convirtiéndose en un servidor inoportuno y peligroso, de modo que a continuación, el acceso a la palabra libre por parte del secretario, estará prohibida por más de dos siglos. El nuevo perfil del secretario del barroco es el del hombre de letras que consagra su ocio a la poesía lírica o caballeresca, pero que se expresa en calidad de secretario en su actividad. Vuelve a ser una figura de gran sometimiento, su misión es poner en claro lo que no lo está, dar forma bella a lo que no la tiene. Personaje incoloro y amordazado. A uno de estos hombres de letras, Baltasar Gracián, del que Lacan era profundo admirador, debemos la alocución de la que se apodera: “(...) que todos somos locos, los muchos y los pocos!”<sup>93</sup> y que Lacan vincula a la captura por parte del doble, otro imaginario radical, de la que nos dice que no somos del todo ajenos.

En la misma clase del seminario Lacan habla, en relación al secretario del signatario, el firmante, del que afirma que es no-nulo y que los autores de la *École Lacanienne* recogen en su abordaje de las psicosis, al modo secretarial de Maquiavelo, en tanto implica para ellos un “poner de sí”, entrar en un campo de locura, en el cual no podemos dejar de participar, única manera de que se revele lo indecible y de que no se juegue un juego de puro semblante, sino

---

<sup>91</sup> VVAA (1998). *Revista Litoral 25/26. La función secretario*. Buenos Aires: Edelp.

<sup>92</sup> Blanc Sánchez, M. (1998). La palabra confiscada, *Revista Litoral 25/26. La función secretario*. Buenos Aires: Edelp, p. 13.

<sup>93</sup> Vidal, R. (1998). Sobre un guiño de Jacques Lacan, *Revista Litoral 25/26. La función secretario*. Buenos Aires: Edelp, p.128

arriesgando en él, una apuesta: “el ser tenido por loco, el estar en la locura”<sup>94</sup>. Declaración de principios de su posición del analista en la psicosis: estar en la locura, ser tenido por loco, arriesgar, poner de sí.

### **La Otra psiquiatría**

Coincidiendo en parte con este planteo entiendo los lineamientos que resultan del libro de Fernando Colina: *Sobre la locura. El arte de no intervenir*.<sup>95</sup> Él es representante junto a José María Álvarez, de una corriente antipsiquiátrica en el campo de la salud mental de gran raigambre y llegada en nuestra cultura *psi* local, alrededor de los nombres de la Otra Psiquiatría, Psiquiatras del Pisuega, La Revolución delirante. Todo el libro es de sumo interés por su gran tratamiento y aporte humanista al abordaje de las psicosis, pero como el título del libro adelanta, su abordaje está orientado a la no intervención, al modo del secretario clásico, como modo de

“...regular el equilibrio entre el activismo terapéutico y la negligencia profesional...”<sup>96</sup> una moderación que apueste por la autonomía y la libertad del paciente, por dar opción a las autodefensas, la preferencia del nihilismo a cualquier apuesta guiada por la fe terapéutica, la desestimación de cualquier discurso biológico pero también de cualquier enfoque estrictamente lógico y racional que relacionan con el empirismo y el positivismo estricto. En consonancia con el planteo anterior, cito:

El terapeuta encuentra la emoción más apropiada y puede dar rienda suelta a la extravagancia de hacer mucho sin hacer nada. Todo el secreto consiste en este arte irrepetible. (...) ¿hasta qué punto la intervención del profesional no debe ser algo loca también?<sup>97</sup>

### **Lacan**

Lacan parte de ciertas ideas de Freud como la anteriormente mencionada de la increencia, *Unglauben*, así como del repudio, *Verwerfung*, que traduce por forclusión, de la idea de

---

<sup>94</sup> *Ibidem*, p.138.

<sup>95</sup> Colina F. (2020). *Sobre la locura. El arte de no intervenir*. Madrid, Enclave de Libros.

<sup>96</sup> *Ibidem.*, p. 13.

<sup>97</sup> *Ibidem.*, p. 20.

realidad, de la proyección hacia afuera y de la de regresión, entre otras, para hacer un movimiento crucial muchas veces inadvertido o desarticulado por el psicoanálisis mismo: resituarlos en el campo del lenguaje, que hace completamente ocioso el planteo de un exterior o interior por fuera del discurso, e imprescindible considerar la existencia de una ley del lenguaje vehiculizada por el Nombre-del-Padre, representante original de la autoridad de la ley, de un Otro en consonancia o no con dicha ley, a las *existencias* como constructos abstractos con los que se relacionarán las creencias simbólicas, el objeto *a* cuya extracción consolida la realidad y del goce que testimonia del lazo que anula toda individualidad o posesión, en ningún caso sustancia tridimensional ni real, que pueda desbordarse de un cuerpo propio, ni que haya que drenar o aceptar, idea que pervive detrás de la de “acotamiento” tan presente en esta clínica.

Recordamos que, a falta de una formalización de la psicosis, el esquema I dedicado al estado terminal del delirio de Schreber resulta de un tratamiento lógico matemático de su discurso: pequeños pasajes del delirio mismo extendidos sobre el esquema. En las presentaciones de enfermos de la década del 70, abrevia, claramente también, en dicho tratamiento discursivo.

### **Miller**

Tomo como artículo de referencia el de Graciela Esperanza: “Las psicosis, clásicas y modernas”.<sup>98</sup> En primer lugar, afirma la declinación del Nombre-del-Padre, pasando este a ser una variante particular posible –entre otras– del tratamiento del goce y a partir de la creación de Lacan de las fórmulas de la sexuación.

Allí plantea una forclusión generalizada, ya que ningún sujeto escribe La mujer. En la publicación *Ironía*<sup>99</sup> plantea la clínica universal del delirio que lo lleva a la afirmación antes mencionada: todo el mundo está loco, pero en muy otro sentido.

Quedan así disueltas, la locura en psicosis, y la psicosis, en la defensa común de todos frente al goce, que en algunos casos presenta signos discretos de la psicosis ordinaria, fenómenos que revelan las diversas formas de presentación, reduciendo, entonces, al

---

<sup>98</sup> Esperanza, G. (2018). “Las psicosis, clásicas y modernas”. En *Revista Virtualia* (34).

<sup>99</sup> Miller, J.-A. (1988). “Conferencia inaugural del 5º encuentro del Campo Freudiano”. En *Revista Consecuencias*, (7).

significante a signos, con un retorno a la palabra del universo freudiano pero declinante hacia lo inefable.

### **Nosotros**

Seamos secretarios del alienado pero en la vertiente del hombre de letras, secretarios del lenguaje donde *eso habla*. No inscribamos el tratamiento de las psicosis, nuevamente, en la clasificación, aunque sea indulgente o inclusiva, contracara de su segregación y explotación de siglos, para lo que basta leer la *Historia de la locura* de M. Foucault. Seamos éticos más que humanistas, pero también poshumanistas, deudores de la Cibernética en la que Lacan se introdujo tempranamente para plasmar la idea de circuito, cadena, lenguaje formal, y de la mano de los desarrollos modernos de la lingüística con su aporte fundamental: el significante y la materialidad discursiva, adoptando los también tempranos desarrollos de las teorías de discurso y de una geometría que es la estructura y no la representa: la topología, así como de todos los avances de la ciencias conjeturales, tan aprovechados por Lacan y tan poco explorados. Es decir, los que incorporan el imposible y la incompletud como medio para avanzar en el saber, y no la evidencia empírica. Es así que en APOLa, con los aportes de Lacan, la Otra lectura fundamental para entenderlos, investigarlos y ampliarlos que aporta Alfredo Eidelsztein en sus libros, en sus presentaciones asociativas y demás espacios de transmisión en el campo de las psicosis, reformuladas en términos de campo de la holofrase, así como con los desarrollos de los colegas investigando en pos de Otro Lacan, apostamos por revisar los conceptos, convertirlos en herramientas clínicas eficaces y terapéuticas. Intentando, a pesar de la dificultad teórica, de huir del oscurantismo. Ni excesivamente cautos ni temerarios: con un abordaje científico.

Escribiendo este texto he recordado, tal vez también lo recuerden los compatriotas de mi quinta, al vendedor de colectivo, un señor que subía a los autobuses a vender, entre otras cosas, conjuntos variados de peines. Aquí van los nuestros:

1- Respecto al estamos todos locos, como decíamos, hay que distinguir netamente, la locura de la psicosis. La locura es creerse ser sin Otro. Es la idea de la autodeterminación y de la libertad, mientras que la psicosis es la divergencia, la disolución, la distorsión, la pérdida y no la falta. Da lo mismo si nos creemos Napoleón, analistas o simplemente libres.

2- La forclusión es efectivamente generalizada pero no conduce a la clínica universal del delirio: la neurosis padece también de la forclusión, no del significante del Nombre-del-Padre sino del significante del Sujeto, que quedará alojado en un entre dichos, entre significantes, entre escenas.

3- El sujeto psicótico no deja de tener relaciones determinadas fundamentalmente con la palabra y el lenguaje, con otros semejantes y Otros significantes, por lo que el sujeto psicótico es un sujeto de pleno derecho. No hay ausencia de funciones del sujeto y del Otro en la psicosis. Si fuese así, significaría la no consideración de que se trata de un sujeto hablante y la idea del sujeto en la psicosis como un puro cuerpo biológico, enfermo, cerrando todavía más la intervención terapéutica sobre lo real biológico recuperado con fuerza en nuestro campo en términos de defensa y goce. Bien es cierto que dichas funciones del sujeto y del Otro tienden a su degradación. Muchas veces se presentan como personajes empobrecidos y anónimos al que las instituciones y los pobres abordajes terapéuticos privan aún más de cualquier trabajo significativo y de la historización, en el que la intervención, no solo el trabajo de secretario mudo, se hace éticamente indispensable.

4- Los tres registros no se anudan, y la realidad lo cubre todo, es decir que implica la pérdida de la escena en tanto campo acotado de la realidad. Si nos acercamos “locamente” o a contrapelo de la lógica y la razón, permaneceremos con el psicótico fuera de cualquier escena, en el puro desorden. Pero por muy fragmentaria que sea, es posible un trabajo de construcción de la escena, de ampliación de su campo semántico y de cierta organización. Debemos poner en pie, personajes, libreto, vestuario e iluminación. Sí se pierde el inconsciente, con el que contamos en el campo de la neurosis, en tanto la “Otra escena”, ya que no opera la distinción entre “esta escena” y la “Otra escena”. A veces aparecen muy esbozadas pero no articuladas por el doble bucle que hace operativo el intervalo.

5- La forclusión del Nombre-del-Padre, hace que el soporte de la cadena significativa falte al sujeto por la ausencia de su cierre y por el desanudamiento del Otro simbólico, por lo tanto, queda fuera de discurso o del lazo social. Tal ausencia del soporte de la cadena significativa, hace que su función sea suplantada por líneas de eficiencia significativa, que hacen que cierta articulación entre los significantes se conserve, dando la posibilidad de

articularse allí un sujeto que pueda, al menos, testimoniar de su parecer sin límite. En este caso la orientación es la de la singularidad y no la de la particularidad.

6- El desencadenamiento, otro concepto imprescindible, implica la ruptura de la cadena significativa tal como la concibe Lacan: “anillos cuyo collar se sella en el anillo de otro collar, hecho de anillos”.<sup>100</sup> lo que no significa que algunos anillos pervivan aunque no estén sujetos a la operaria de la Metáfora paterna.

7- A falta de agujero simbólico nos encontramos muchas veces con abismos que conducen a la muerte del sujeto. No debemos confundirlos con nuestra ignorancia, que bien cultivada de conceptos resulta una herramienta de primer orden en nuestro campo. Tampoco con el nihilismo mencionado, tan propio de nuestra época.

8- Si lo simbólico no está legalizado por el elemento tercero, mal podría anudar a los demás registros en un nudo de tres que haga posible el cuarto. Como consecuencia del desanudamiento de los registros, la realidad pierde el límite y el sujeto ve degradada su existencia simbólica en favor de la disolución imaginaria. Se trata de la regresión tópica al filo mortal del estadio del espejo y no de una regresión temporal o evolutiva al narcisismo al que debemos dejar librada la autocuración. Todo se vuelve un “tú o yo” al filo de lo mortal. Es posible, trabajando con la historia, o con el delirio, y no apelando a ninguna responsabilidad subjetiva, introducir un elemento tercero, muchas veces apuntado por su inoperancia explícita en el relato familiar, a sabiendas de que ese elemento, que muchas veces se consolida otorgando estabilidad, nunca será más que provisorio, aunque fructífero a nivel de la mejora clínica.

9- La falta de extracción del objeto *a* de la que resulta el término clínica de la holofrase, a diferencia de la clínica del intervalo donde dicho objeto puede alojarse gracias al cierre del doble bucle, hace que los lazos sociales y los duelos se vean muy obstaculizados, a pesar de lo cual pueden ser considerados a título de problemas y conflictos, a sabiendas de que el trabajo con el significante está mermado.

---

<sup>100</sup> Lacan, J. (2018, [1957-1958]). “La instancia de la letra”, En *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI, p. 481.



## BIBLIOGRAFÍA

1. VVAA (1998). *Revista Litoral 25/26. La función secretario*. Buenos Aires: Edelp.
2. Colina F. (2020). *Sobre la locura. El arte de no intervenir*. Madrid: Enclave de Libros.
3. Esperanza, G. (2018). “Las psicosis, clásicas y modernas”. En *Revista Virtualia* (34).
4. Lacan, J. (2009 [1955-1956]). *Seminario 3. Las psicosis*. Buenos Aires: Paidós.  
Lacan, J. (2018 [1957-1958]). “La instancia de la letra”. En *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI.
5. Lanteri-Laura, G. (1998). “Jean Pierre Falret y el problema de la estenografía de los enfermos”. En *Revista Litoral 25/26. La función secretario*. Buenos Aires. Edelp.
6. Miller, J.-A. (1988). “Conferencia inaugural del 5º encuentro del Campo Freudiano”. En *Revista Consecuencias* (7).
7. Vidal, R. (1998). “Sobre un guiño de Jacques Lacan”. En *Revista Litoral 25/26. La función secretario*. Buenos Aires: Edelp.

## KARINA GLAUBERMAN

Psicoanalista. Socia de APOLa Internacional, Madrid.

Dra. en Filosofía UCM

[kglau@me.com](mailto:kglau@me.com)